

El fruto del Espíritu es gozo



«Les he dicho esto para que tengan mi alegría
y así su alegría sea completa».

Juan 15: 11

La fuente del gozo: una parábola

Sábado
9 de enero

INTRODUCCIÓN

Gálatas 5: 22

Había dos amigos que a diario trabajaban desde al alba hasta el anochecer. En sus afanes lo único que lograban era mantenerse a flote.

Aunque la vida representaba un desafío, disfrutaban de las cosas más sencillas, incluso de los rayos del sol. Igualmente de la lluvia que regaba los campos y de los cantos de los pájaros, así como las estaciones del año. Durante la primavera, las flores lo adornaban todo y los campos se teñían de verde. Al llegar el verano los frutos comenzaban a madurar y ya en el otoño al llegar el tiempo de la cosecha se tranquilizaban un poco. Durante el invierno, aunque sentían el frío se sentían descansados y renovados. Esto les ayudaba a apreciar aun más el milagro de la primavera.

Una tarde, al regresar de sus labores, encontraron una bolsa con dinero debajo de un arbusto. Notificaron a las autoridades y luego esperaron dos meses, y aun uno más, en espera de que alguien llegara a reclamar aquella fortuna. Debido a que nadie se presentó, las autoridades les entregaron el dinero a los dos amigos. Ellos dieron gracias a Dios y organizaron una fiesta para todos los vecinos. En aquella ocasión anunciaron que ya no tendrían que trabajar más. ¡La vida les sonreía!

Con el paso del tiempo, la novedad de suplir las necesidades de sus familias se fue diluyendo. La vida se amoldó a un nuevo patrón, aunque por eso no dejaba de ser

un patrón. Continuaron dándole la bienvenida a las estaciones del año. Devolvieron sus diezmos y continuaron alabando a Dios. Ahora más bien se dedicaban a contar su dinero. Sin embargo, aquella no era una tarea agotadora. El placer se había convertido en una rutina.

No obstante, la felicidad tocó a sus puertas de nuevo cuando comenzaron a hacerles regalos no anunciados a sus prójimos. Era algo satisfactorio ayudar a los

El gozo verdadero proviene de la presencia del Espíritu Santo.

más necesitados de la comunidad, proporcionándoles alimentos o dinero. Pronto notaron que el número de casos iba en aumento. Poco a poco la novedad del asunto también se fue disipando.

En cierta ocasión, el estudio de la Biblia en su iglesia se centró en Gálatas 5: 22: Allí se afirma que el fruto del Espíritu es amor, alegría, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad, humildad y dominio propio. De repente su forma de ver las cosas cambió. Se dieron cuenta de que el gozo que experimentaban no podía ser obtenido mediante sus propios esfuerzos y que el mismo únicamente proviene de la presencia del Espíritu Santo en la vida. Reconocieron que esa es una muestra del amor transformador de Cristo.

Al estudiar la lección de esta semana, pregúntate cómo puede ese gozo transformar tu vida.

Dios ama nuestra compañía

LOGOS

Salmo 139; Lucas 15: 4-24;

Juan 15: 10, 11; Hebreos 11: 16

El capítulo 15 de Lucas encierra tres relatos conocidos: la oveja perdida, la moneda perdida y dos hijos perdidos. Podemos identificarnos con los tres relatos porque en algún momento quizá nos hemos sentido perdidos. En ese capítulo, Jesús describe a la gente como algo perdido, no como pecadores. El énfasis está en la condición de perdido, no en alguna actividad o actuación. Jesús considera a la persona, no a la actuación.

Una mirada más cuidadosa

¿En qué sentido se diferencian los protagonistas? La oveja extraviada se había alejado. Se extravió del rebaño al ir en busca de pastos más verdes. Quizá resbaló y quedó atascada en un arbusto espinoso. Cuando baló pidiendo ayuda, se sorprendió al hallarse sola. Es un hecho de que al oscurecer los animales feroces comienzan a merodear.

En el segundo incidente, la moneda no tiene la culpa de su extravío. No llegó corriendo hasta un rincón y se escondió debajo de un canasto o de otro objeto casero. La persona que estaba supuesta a cuidarla y protegerla, la había manipulado con descuido o la había perdido de forma accidental. Sin importar la verdadera causa, la persona encargada había fallado.

El tercer incidente tiene que ver con dos hijos perdidos. Uno que en forma deliberada desafío a la familia y a su cultura al querer independizarse marchando a una

región lejana, y el otro que aun cuando quedó en casa se extravió a causa de sus prejuicios.

Los tres relatos tienen que ver con la idea de separación: del pastor y cuidador, del guardián y del padre. También refle-

¿Por qué será que Dios dedica tanto tiempo a celebrar el rescate de los perdidos?

jan la soledad: la del pastor y las noventa y nueve ovejas, la del mayordomo y sus otras nueve monedas y la del padre que esperaba y aguardaba mientras sus hijos luchaban con sus problemas y sus vidas.

La acción es un concepto fundamental. En cada relato se busca algo que está perdido. El pastor, el administrador y el padre buscan activamente a lo que está perdido. Se preocupaban por los perdidos y experimentaban un profundo vacío que no podría ser llenado hasta que los perdidos fueran encontrados.

El final

Cada relato concluye con una fiesta. Lucas 15 presenta un cuadro de gozo. «No visualizamos a Dios como alguien gozoso. Por tanto, nuestra teología es rígida, inflexible y desabrida. Sin embargo, en los tres relatos Jesús nos presenta a un Dios a quien le agradan las fiestas. Es Jesús quien organiza la fiesta para recibir a los pecadores y a los rechazados. Es Dios quien da inicio a las festividades. En el texto se le concede más énfasis al gozo, al regocijo, a las fiestas que al hecho de estar perdido, ser buscado

o ser encontrado. Ante un amor de esa naturaleza no se podría esperar otra cosa. ¿Acaso no es el gozo el segundo fruto del Espíritu, el resultado del amor?¹

¿Por qué será que Dios dedica tanto tiempo a celebrar el rescate de los perdidos? «El que más sufre es el dueño de la oveja, el dueño de la moneda, el padre anhelante. Es Dios quien más sufre cuando estamos perdidos. Aunque también es Dios quien se regocija más cuando un perdido es encontrado [...] ¡Nuestro Dios ama las fiestas!»²

¿Cuántas veces habremos leído Lucas 15 sin entender su verdadero significado? Me atrevería a decir que la mayor parte de todo lo que se ha escrito acerca de Lucas 15 refleja la naturaleza egocéntrica de los seres humanos. Muy pocos han pensado en lo que Dios siente por sus hijos e hijas que se marchan a un país lejano, distante del Edén, dedicándose allí a consumir la comida de los cerdos. Dios nos provee todo en abundancia. Mientras que nosotros escogemos las sobras. ¡Cuánto debe sufrir! Él anhela concedernos un gran gozo, mientras que nosotros tercamente insistimos, como inexpertos niños, en marchar por nuestra propia senda.

C. S. Lewis (1898-1963), describió su peregrinación desde el ateísmo al cristianismo. Él recuerda la marcada pero fugaz sensación de gozo que experimentara el día que un hermano le mostró una réplica de un jardín construida en un caja de metal.

En otras ocasiones experimentó una sensación de pérdida, algo que no podía definir. Al contemplar el pasado se convenció de que Dios estaba utilizando «saetas de gozo que le había disparado desde su niñez» con el fin de penetrar su ensimismamiento, para inspirarlo a que mirara más lejos y vislumbrara la fuente eterna de gozo: a Dios mismo.

El proceso de su conversión tomó varios años. A pesar de sus variados sentimientos, el gozo predominó. «En cierto sentido, el tema principal de mi vida es uno [...] representa un deseo insatisfecho que en sí mismo es más deseable que cualquier otra satisfacción. Lo denomino gozo, que es un concepto técnico y debe ser radicalmente diferenciado de la felicidad y del placer».³

PARA COMENTAR

1. ¿Cómo nos hacemos merecedores de recibir el fruto del Espíritu Santo?
2. Si es una celebración de Dios, ¿por qué nos quejamos constantemente respecto a los detalles como es el caso de los invitados o su idoneidad?
3. ¿Cómo te han ayudado las «saetas de gozo» a acercarte a Dios, la fuente de todo bien?

1. Caleb Rosado, «What Is God Like? Renew Your Acquaintance With a Compassionate God» (Review and Herald, 1988), p. 46.

2. *Ibid.*, p. 57.

3. C. S. Lewis, *Sorprendido por la alegría*, pp. 214-219.

El gozo revelado en nuestras vidas

TESTIMONIO

Gálatas 5: 22, 23

«Él es un sarmiento de la Vid verdadera y produce ricos racimos de fruta para gloria de Dios. ¿Cuál es el carácter del fruto producido? El fruto del Espíritu es “caridad”, no odio; “gozo”, no descontento y aflicción; “paz”, no irritación, ansiedad y pruebas fabricadas. Es “tolerancia, benignidad, bondad, te, mansedumbre, templanza”». ¹

¿Será acaso posible que nos gocemos al obedecer a Cristo?

«El gozo de Cristo, en su humillación y dolor, consistía en saber que sus discípulos serían glorificados con él. Son el fruto de su sacrificio propio. El desarrollo de su propio carácter y espíritu en ellos es su recompensa, y será su gozo por toda la eternidad. Este gozo lo comparten ellos con él a medida que el fruto de su trabajo y sacrificio se ve en otros corazones y vidas». ²

«“Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza” (Gálatas 5:22, 23). Estas preciosas gracias son sólo los principios de la ley de Dios cristalizados en la vida». ³

«Trabajar con un corazón generoso, ennoblecido por ser participante de los sufrimientos de Cristo, compartiendo sus simpatías, ayuda a aumentar el flujo y reflujo de su gozo y añade honor y alabanza a su exaltado nombre». ⁴

«¿Será acaso posible que nos gocemos al obedecer a Cristo? Ese es el único gozo verdadero que cualquier alma podría disfrutar. Usted pudiera disfrutar de algo que denomina “momentos agradables”, pero su gozo únicamente consistirá en una tonta complacencia mental que no está apropiadamente servida por el Espíritu de Dios». ⁵

PARA COMENTAR

1. Un viejo refrán dice que «aunque no hay dos piedras iguales, cada una tiene su lugar en el templo». ¿En qué se parece esta idea a los dones espirituales descritos en Romanos 12: 6? ¿En qué se diferencian?
2. ¿Cómo puedes saber que tienes el gozo de Cristo y no sencillamente que te agrada el compañerismo de los demás cristianos?

1. *Obreros evangélicos*, p. 304.

2. *El Descado de todas las gentes*, p. 592.

3. *Reflejemos a Jesús*, p. 88.

4. *Testimonios para la iglesia*, t. 6, p. 309.

5. *Review and Herald*, 3 de septiembre, 1895.

«El gozo de los redimidos»

Martes
12 de enero

EVIDENCIA

Isaías 35: 1, 2, 10

El capítulo 35 de Isaías habla del gozo de los redimidos. «Se alegrarán el desierto y el sequedal; se regocijará el desierto y florecerá como el azafrán. Florecerá y se regocijará: ¡gritará de alegría!» (Isa. 35: 1, 2).

Gedeón estaba trillando cuando un ángel se le presentó (Jue. 6: 11). Por lo general se trillaban los cereales en un lugar al descubierto y que tuviera un piso duro. Sin embargo, Gedeón lo hacía en un lugar oculto a causa de los madianitas. En Ruth 2 podrás leer acerca de lo que implicaba la cosecha de un cereal. Nota que en aquel tiempo los segadores dejaban espigas en los extremos del campo con el fin de que los pobres pudieran obtener algo de granos para sustentarse.

En muchos casos nuestros alimentos son producidos por grandes empresas, debido a ello no estamos al tanto de lo que implica la producción agrícola. Tenemos una idea general, pero ninguno de nosotros produce todo lo que consume, ni tampoco está en grave peligro de sufrir de hambre.

En los tiempos bíblicos era necesario trabajar muy fuerte para producir cualquier tipo de alimentos. La gente pasaba gran parte del día agenciando su sostén. Los rebaños eran reubicados de acuerdo con las estaciones del año. Los pastores viajaban desde las colinas de Judea en el norte, al desierto que se encontraba al sur del Mar Muerto, una zona donde acechaban animales feroces y sufrían a causa de

las adversas condiciones climáticas. La supervivencia implicaba una lucha diaria.

Sin embargo, en los versículos tres y cuatro de Isaías 35, se nos dice que las manos débiles serían fortalecidas y que los de corazón temeroso serían también fortalecidos: «Sean fuertes, no tengan miedo. Su Dios vendrá, vendrá con venganza; con retribución divina vendrá a salvarlos» (vers. 4).

**Ciertamente, el gozo
va mucho más allá
de la experiencia personal.
No puede ser legislado
u obligado.**

Luego en el versículo seis leemos las razones concretas para regocijarse: «Porque aguas brotarán en el desierto y en el sequedal». Al final del capítulo, las vidas imperfectas son transformadas: «y entrarán en Sión con cantos de alegría, coronados de una alegría eterna. Los alcanzarán la alegría y el regocijo, y se alejarán la tristeza y el gemido» (vers. 10).

Ciertamente, el gozo va mucho más allá que la experiencia personal. No puede ser legislado u obligado, porque es Dios quien nos colma de gozo.

PARA COMENTAR

1. ¿En qué sentido podría una corona de gozo cambiar tu vida?
2. ¿Es difícil aceptar el profundo y constante gozo divino? Motiva tu respuesta.

CÓMO ACTUAR

Juan 14:14-17; 17: 13;

Hechos 2: 1-4, 46; 1 Juan 1: 3, 4

El gozo es un componente del fruto del Espíritu Santo. Es una muestra de que el Espíritu mora en nosotros. ¿Cómo nos llenaremos de él?

En 1 Juan 1: 3, 4 se nos presenta una importante declaración: «Les anunciamos lo que hemos visto y oído, para que también ustedes tengan comunión con nosotros. Y nuestra comunión es con el Padre y con su Hijo Jesucristo. Les escribimos estas cosas para que nuestra alegría sea completa».

¿Cómo podrá ser completa nuestra alegría o nuestro gozo?

- **Primero, acepta que sin Jesús no somos nada (Juan 6: 63).** Es él quien te concede la vida eterna ya que pagó por tus pecados. No importa lo que hagas, nunca podrás cumplir todos los requisitos. Cero. Nada.
- **Segundo, invoca su nombre (Juan 14: 14).** Deja el yo a un lado. Esto pareciera ser contradictorio, porque nuestra cultura está basada en los logros personales. Pero no podrás completar esta tarea, sin importar cuanto te afanes.
- **Tercero, obedece sus mandamientos (Juan 14: 15).** Esto significa que debes estudiar y seguir estudiando. Repasa a diario el libro de texto llamado Biblia, deteniéndote en especial en la vida de Jesús. Como resultado, él solicitará que Dios te

conceda el Espíritu Santo, el consolador que te llevará a toda verdad (Juan 14: 16, 17). Tendrás un tutor especial en dicha asignatura. Jesús al mismo tiempo te dirá cómo todo esto contribuye a que seamos llenados de gozo (Juan 17: 13).

- **Cuarto, estudia en unión a otros creyentes (Heb. 10: 25).** Debes congregarte de forma regular con el fin de completar esta

Tendrás un tutor especial en dicha asignatura.

tarea: un proyecto que demuestra amistad con Dios (Hech. 2: 1-4, 46; Rom. 5: 10). Es un trabajo fuerte. No permite que nadie se distraiga ni que haya un marcado figuero. Uno para todos, todos para uno. ¡Adelante!

PARA COMENTAR

1. Compara y contrasta las expectativas de la sociedad respecto a tu comportamiento, con lo que Dios espera de ti. ¿Cuáles son las similitudes? ¿Cuáles piensas que son las diferencias?
2. ¿Cómo actuarías en caso de que en tu grupo de estudio algunos no demuestren los necesarios atributos cristianos? ¿O en el caso de que apoyen una interpretación diferente respecto a determinado pasaje bíblico?
3. ¿Cómo podrías mostrar un mejor espíritu de cooperación en tu iglesia?

Desprovistos de gozo

OPINIÓN

Juan 15: 11, 16

Las universidades e instituciones de posgrado se manejan mediante una rígida estructura. Cada prontuario de clases presenta los requisitos de la materia en cuestión, los parámetros para las tareas, los textos requeridos, las normas de calificación y otros datos. Dicho documento señala toda actividad de los profesores y de los alumnos. Su objetivo es el aprendizaje, algo que se medirá utilizando diferentes métodos. No es de extrañarse que los alumnos estén preocupados respecto a la calificación que obtendrán, no tan solo en el medio académico sino en la sociedad. Sus sentimientos están sujetos a un gran vaivén. Si obtienen una buena calificación se alegrarán. Si entregan tarde una asignación o tarea, se sentirán atemorizados. Y esto se repite cada trimestre o semestre.

En cierta ocasión se presentó en un conocido programa de televisión un episodio en el que se mostraba una cafetería donde servían sopa para consumir en casa. Se veía a un grupo de clientes haciendo una fila que incluso llegaba a la parte de afuera del establecimiento. Sin embargo, no todos llevaban un recipiente con sopa al salir. Los que estaban más cerca del mostrador notaban que el propietario les ordenaba a algunos que salieran del establecimiento, negándose a venderles sopa. Aquel *dictadorzuelo* gritaba con una fuerte voz «¡Para usted no hay sopa!» Se negaba a despachar a cualquier cliente por diversos motivos. ¡Qué estresante!

La vida está repleta de momentos azarosos, llenos de ansiedad. Son situaciones que nos hacen sentir infelices, y que muchas veces surgen de forma inesperada. Podemos pensar en los ataques terroristas en Mumbai en la India, las bombas en el metro de Londres, o el perpe-

trado contra las torres gemelas en Nueva York. Podríamos asimismo mencionar desastres naturales como huracanes, terremotos y tsunamis. O el colapso del mercado hipotecario que ocasionó el fracaso de grandes instituciones financieras, compañías de inversión y las bolsas de valores con su secuela de inseguridad y desempleo. La desestabilización ha arrojado al mundo, afectando a países grandes y pequeños. ¡Qué triste!

La vida está repleta de momentos azarosos, llenos de ansiedad.

Sin embargo, Dios nos presenta un camino hacia el gozo y la felicidad: «Les he dicho esto para que tengan mi alegría y así su alegría sea completa. [...] No me escogieron ustedes a mí, sino que yo los escogí a ustedes y los comisioné para que vayan y den fruto, un fruto que perdure» (Juan 15: 11-16).

¡Estas son buenas noticias! Dios promete compartir su gozo y alegría con nosotros en contraste con los mensajes negativos que el mundo ofrece. Un Dios todopoderoso y omnisciente levanta un cerco protector alrededor de sus hijos. No importa las empresas que puedan fracasar podremos confiar en Aquel que nos socorre. El gozo no está sujeto a la casualidad.

PARA COMENTAR

1. Imagínate que alguien estuviera diciendo: «¡Para ti, no hay gozo!». ¿Cómo te sentirías?
2. ¿Cuál es la diferencia entre un estilo de vida y una transformación efectuada por el Espíritu?

EXPLORACIÓN

Lucas 15: 4-24; Juan 15: 10-16

PARA CONCLUIR

El gozo no es algo que podemos suscitar mediante nuestra propia voluntad. En las parábolas de la oveja perdida, la moneda y el hijo, Jesús explicó que Dios se goza cuando un alma perdida regresa a él. La reciprocidad en el amor engendra gozo. En Juan 15, Jesús explicó que el amor viene de Dios. Lo amamos porque él fue el primero en amarnos. De la misma forma, vivir en su amor nos transforma para que amemos desinteresadamente a los demás. El acto de amar al prójimo produce un gozo imperecedero. Como el hermano mayor de la parábola, únicamente podremos participar de la fiesta de Dios cuando disfrutemos la compañía de sus hijos.

CONSIDERA

- Recordar la última vez que experimentaste un verdadero gozo. Escribe un párrafo describiendo lo que sentiste. ¿Te produce alegría recordarlo?
- Hacer una lista de las formas en que podrías compartir tu gozo durante la próxima semana. Escoge una para ponerla en

práctica. ¿Cómo crees que te afectará el hecho de compartir tu gozo?

- Realizar algo que disfrutas. Comparte luego ese talento con alguien.
- Pedirle a alguien que sabe hacer algo mejor que tú, que comparta su talento contigo. Déjale saber a esa persona que la aprecias.
- Disfrutar algún aspecto de la naturaleza. Escribe un párrafo, un poema, una canción, al respecto.
- Identificar en alguna revista o en Internet una foto o ilustración que ilustre el concepto del gozo. También puedes tratar de identificar una canción que te haga sentir alegre o lleno de gozo. Comparte con los demás miembros de tu clase dicha foto o canción.

PARA CONECTAR

- ✓ «Surprised By Joy» una canción interpretada por Carolyn Arends.
- ✓ Brennan Manning, «A Touch of Folly», en: *The Ragamuffin Gospel: Embracing the Unconditional Love of God*.
- ✓ Henri Nouwen, *Turn My Mourning into Dancing: Finding Hope in Hard*
- ✓ Ellen G. White, «That Your Joy Might Be Full», *Signs of the Times*, 11 de agosto de 1909